



Orientación



Núm. 3

Hoja editada por el XXI Cuerpo de Ejército

29 de diciembre de 1938

SIGNIFICADO DE LA OFENSIVA ITALIANA EN CATALUÑA

REV. 106/M



El Ejército del Este está resistiendo las fuertes acometidas que los Ejércitos invasores italogermanos han preparado.

Estas operaciones tienen un amplio sentido.

Cuando Chamberlain tiene anunciada su visita a Roma para fecha próxima, Mussolini quiere ganar una *decisiva* batalla en España y poder especular con ella ante la opinión internacional y sobre el capitalismo inglés. Después de la frustrada tentativa de concesión de la beligerancia, a Franco en París - gracias a la unión de los pueblos demócratas -, corre al fascismo invasor prisa por conseguir sus planes. Con un éxito en el Este, quiere influir en el ánimo impresionable del representante inglés.

Cuenta Mussolini con esta victoria por anticipado y por ello ha preparado el ataque a base de fuerzas italianas. Ha organizado para ejercer una influencia más fundamental sobre Chamberlain exclusivamente con tropas, material y dirección italianas.

Las operaciones del Este son también consecuencia de la situación reinante en la otra zona.

A Franco y a los jefes de la invasión les corre prisa evitar el desmoronamiento de su retaguardia. La política de Unión Nacional de nuestro Gobierno, avalada constantemente por nuevos hechos, atrae a masas enormes de españoles que sufren los resultados de la invasión. Los acuerdos y decisiones del Gobierno Negrín, el más fuerte y representativo de todos, crea entre los españoles de la otra zona el descontento hacia los jefes de la rebelión y un recrudecimiento de su odio hacia los extranjeros invasores.

Sobre la decisión de atacar con fuerzas propias influye en los jefes extranjeros la actitud de desconfianza y odio que hacia ellos y hacia sus fuerzas sienten todos los españoles amantes de su patria.

Nosotros, españoles, recogemos el sentir profundo del discurso del Dr. Negrín: "el estruendo del combate, hoy más estrepitoso que nunca, no nos ha quitado ni la serenidad, ni el ademán, ni la firmeza, ni el propósito. En el instante en que lanzáis divisiones italianas sobre un frente de pechos españoles estamos más seguros que nunca de nuestro éxito y de nuestro triunfo".

A E
ARCHIVOS
ESTATALES

(Continuación)

Un partido político u organización, ¿puede señalar tareas que se opongan a la Declaración de Principios?

a) Rotundamente, no. La única autoridad existente en la España leal es el Gobierno de Unión Nacional y su Presidente Dr. Negrín.

b) Los escisionistas que tal hicieran, estarían condenados al fracaso. La masa que representarían repudiaría el procedimiento, como españoles. La autoridad del Gobierno no podría menos caberse.

c) El proceso contra los traidores del *Poum* es una prueba evidente de que en este aspecto no puede temerse una desviación en la política de liberación nacional.

Restablecida la paz en España, ¿puede tolerarse la presencia de extranjeros?

a) No existe inconveniente. La presencia de los extranjeros estará condicionada a las leyes de la República y siempre que su conducta y actividades estén de acuerdo con las disposiciones.

b) El Estado impedirá la presencia de elementos extraños que vayan contra la seguridad nacional.

c) Todos los países civilizados admiten en la técnica o en la industria la colaboración exterior. Nosotros contribuiremos a ello por la deuda que tenemos contraída con los ciudadanos perseguidos por sus sentimientos políticos o religiosos.

Si no renunciamos a Marruecos, ¿qué régimen social debe establecerse allí al terminar la guerra?

a) La defensa de España necesita las costas de Marruecos y de todas sus posesiones.

b) Marruecos será un protectorado español que goce de autonomía propia, bajo un régimen más humano que los que ha sufrido hasta ahora. El pueblo marroquí tendrá participación en el nuevo orden social para velar mejor por las tradiciones de su raza.

El Gobierno italiano no parece dispuesto a retirar sus tropas, ¿cómo se realizará esta retirada?

a) España no ha tolerado jamás tropas extranjeras en su territorio.

b) La vida se hace imposible en un pueblo hostil que niega a las tropas el pan y el agua y las combate con todos los medios de que dispone. Este es el camino que espera a las tropas que invaden nuestra Patria.

c) La resistencia firme de nuestro Ejército desmoraliza extraordinariamente a la población civil sometida a Franco. El espíritu combativo de las mejores tropas es bajo y su moral es mala.

d) El grito de "¡fuera los invasores de España!" se ha popularizado hace unos meses en la retaguardia enemiga, hasta el extremo de que los jefes de la situación toman medidas constantemente para ahogar ese odio. El pueblo español obligará a Mussolini a retirar de España sus famosas divisiones de choque.

En la misma situación se hallarán los técnicos o industriales extranjeros que han venido, pacíficamente, a explotar nuestras riquezas, al amparo de la situación de dependencia en que se halla Franco con respecto al gobierno alemán.

"Para reconstruir España hay que preparar la reconciliación y la convivencia. Quien de ello no se preocupa es un mal ciudadano; quien a ello se oponga no merece ser español". (Negrín)

TERCER PUNTO

Lo que empezó siendo una guerra civil por la sublevación de los generales y grandes capitalistas, se ha convertido en una guerra de independencia al facilitar aquéllos la entrada en nuestra patria de tropas extranjeras. Aunque en las filas enemigas combaten soldados españoles, la dirección, el pensamiento y el material de guerra son italianos y alemanes. Esta es la obra de los enemigos del pueblo español, enemigos de España. Pero nosotros combatimos precisamente por asegurar la libertad de nuestro suelo, y en este noble propósito nos hallarán todos los que se sientan españoles. Nosotros abrimos los brazos y el corazón a todos los que amen a su patria y deseen firmemente su independencia. El bien de España, la expulsión de los extranjeros, la reconstrucción del país, exige el esfuerzo y el sacrificio de todos los españoles, sin distinción de pensamientos o tendencias.

En el tercer punto de la Declaración de Principios, se afirma que luchamos por una **“República popular, representada por un estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia, y ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad, que confiera el voto ciudadano emitido por sufragio universal, y sea el símbolo de un poder ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español”**.

“Luchamos por las esencias de la democracia que el pueblo supo conquistar pacíficamente en las urnas; luchamos por una República popular de estirpe democrática, expresión del sentir popular; luchamos por un Gobierno de autoridad que asegure la plenitud de derechos a los ciudadanos”.

La sucursal española del fascismo miente al afirmar que estamos en plena revolución o que sostenemos una lucha por intereses de partido, por ambiciones políticas o cuando niega la autoridad de nuestro Gobierno, representado con la máxima dignidad.

Los jefes de la propaganda extranjera han afirmado repetidas veces que nuestra lucha era una insurrección de campesinos y obreros para influir en contra de la República a los gobiernos y a los ciudadanos de otros países. Toda ocasión ha sido aprovechada en nuestro descrédito. Pero la verdad se va abriendo paso día a día. Millares de ciudadanos en la España invadida se sienten identificados con nosotros, saben la verdad, y aprovechan todas las ocasiones para demostrar su descontento y su odio a los invasores. Desde todos los rincones del mundo recibimos diariamente pruebas de solidaridad y apoyo a nuestra lucha, de millones de personas.

Bajo la dirección de nuestro Gobierno de Unión Nacional - clara representación de los deseos de libertad y de justicia de nuestro pueblo - ha sido posible llevar a nuestra retaguardia la unidad bajo la bandera de la independencia nacional; bajo la autoridad de nuestro Gobierno ha surgido nuestro Ejército, exponente de valor, de alta moral, de capacidad técnica, capaz de llevar con éxito empresas tan portentosas como la batalla del Ebro y la resistencia del Segre.

Queremos un Gobierno de plena autoridad, dentro de la República democrática, que sea el sentir de la mayoría de los españoles y en todo momento ejecute los designios colectivos del bienestar social.

Aspiramos a una República basada en la voluntad nacional, regida por una Constitución, bajo el signo de la democracia, que haga posible la desaparición de privilegios feudales que durante siglos han tenido sometida a la nación. En este régimen de libertad, todos los ciudadanos honrados, todos los españoles que merezcan este nombre, podrán convivir en un ambiente de paz, de trabajo y progreso constante, que hará posible el verdadero engrandecimiento de nuestra Patria.

Esta política nacional es la que ofrece nuestro Gobierno a todos los españoles, especialmente a los que se hallan en la zona ocupada por los invasores, donde la vida social y política se halla pisoteada por una dictadura militar fascista de tipo extranjero y donde por vanidad y por soberbia se consiente el aniquilamiento de nuestra Patria.

Frente a esa locura de destrucción de la República y de España, nosotros proponemos la terminación de la guerra con la salida de los extranjeros y deseamos una colaboración leal para la reconstrucción de España.

El único deseo que nos anima es asegurar la independencia de la patria con la expulsión de los invasores que la deshonran.

Por eso tenemos que triunfar y triunfaremos.

PRUEBAS DE LA INVASION

Roma.-El enviado especial del "Messagero" en las filas rebeldes publica en el número de hoy, un artículo que titula: "La acción de las tropas italianas en la ofensiva actual", artículo que patentiza cínicamente y sin la menor vacilación la descarada intervención de las tropas regulares italianas en las actuales operaciones.

En efecto, el artículo dice textualmente:

"En el sector del Segre, donde las fuerzas italianas, bien entrenadas y dirigidas, actúan, y son las fuerzas italianas las que llevan la iniciativa.

Además de las fuerzas italianas, y a sus flancos, el "generalsísimo" ha ordenado que actúen otras fuerzas, como las marroquíes."—Fabra.

El Comisario debe acercarse frecuentemente al soldado. Convivir con él de igual a igual. En la vida de éstos no puede pasar ni el menor suceso del que no esté perfectamente enterado el Comisario.

El Comisario debe saber exactamente cómo vive su unidad, en qué piensa, cuáles son sus preocupaciones, sus deseos, para llenar unas y satisfacer otras a su debido tiempo.
